

LA REPÚBLICA

SEMANARIO POLÍTICO

DIRECTOR: DON MANUEL TRIGUEROS OCHOA

VE LA LUZ LOS DIAS 4, 11, 18 Y 25 DE CADA MES

AÑO I CÁDIZ 18 DE DICIEMBRE DE 1897 NÚM. 2

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cádiz, 1 pta. al mes.—Fuera de la capital, 3 ptas. trimestre.—Pago adelantado.—Número suelto, 25 céntimos.

SUMARIO

I Esto se vá.—II Los Jornaleros del Jurado.—III Nuestra organización.—IV Balance Político.—V Serviles y Malvados.—VI A unirnos.—VII Sección Amena: Dos de Mayo.—VIII Páginas Sublimes.—IX Variedades.—X Murmullos.—XI Advertencia.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Círculo Republicano, Bilbao 11

CADIZ

LA REPUBLICA

Semanario político

ÓRGANO DE LA FUSIÓN EN LA PROVINCIA DE CADIZ

Dirección y Administración: CIRCULO REPUBLICANO, Bilbao, II

AÑO I. Cádiz 18 Diciembre 1897. NUM. 2.

ESTO SE VA

No es necesario ser muy lince, ni estar al tanto de lo que en la actualidad sucede, en nuestro menguado escenario político, para poder comprender que atravesamos un período verdaderamente peligroso para la patria, que no puede ser comparado con ninguno de los que hemos sufrido en los más calamitosos tiempos, por que en ninguno de ellos, llegó como ahora el caso de que la legendaria altivez castellana fuera dejando girones de su inmaculada bandera, á los pies de ninguna potencia por poderosa que haya sido.

Desgraciadamente esta gloria estaba reservada á los hombres de la restauración, los cuales en los veinte y tantos años, que han venido disponiendo de la suerte de los españoles, no han hecho otra cosa más, que aquello que han creído conveniente para sus intereses particularísimos y los de las instituciones que les sirven de pantalla; importándoles poco haber vivido y vivir divorciados con la opinión pública y de que el país por carecer de verdaderos gobernantes y de políticos patriotas, haya venido recorriendo un verdadero calvario de desventuras, para caer por último en la humillación, que es la mayor, con la que el destino puede fustigar á un pueblo grande y generoso.

No es esto solo, lo que debe el pueblo español á los funestos hombres de Sagunto, sino que hay que añadir también, la indiferencia de que se siente poseído, efecto de haber perdido la esperanza en sus propias fuerzas, olvidando lamentablemente de que, si la abandonara siquiera por un instante no habría aquí institución, gobierno ó partido, que pudiera resistirle, una vez convencido de que su dignidad le prohíbe soportar el yugo que lo desdora.

Esto se vá, hagan lo que hagan los fusionistas y conservadores en liquidación; y se vá como ha dicho perfectamente un ilustrado compañero, como se van los pedazos de carne en los cuerpos ulcerados y se desprenden los cascotes de los edificios en ruinas; sin que nadie pueda evitarlo.

Gracias que al derrumbarse, no arrastre hasta lo último, á los pies de Mac-Kinley y los del insolente

pueblo Norte-Americano esa dignidad española conquistada con torrentes de sangre, y con una serie de hechos dignos de la epopeya, que dieron principio en las montañas de Covadonga y que no han terminado ni terminarán, mientras existan españoles dignos herederos de los del 2 de Mayo, Gerona y Zaragoza.

Podrá la catástrofe retardarse algún tiempo merced á las cataplasmas cancillerescas ó á habilidades y nuevas humillaciones puestas en juego por los explotadores de la restauración; pero aquella al fin sobrevendrá, pese á quien pese, no habiendo sido ciertamente los republicanos los principales oradores de sus cimientos; sino ellos mismos, con sus desaciertos, sus favoritismos y su escandalosa administración.

Sentado lo anterior como absolutamente inevitable por el ejemplo de lo pasado en el país vecino en las agonías del segundo imperio, claro es, que el partido republicano español, por patriotismo y por verdadero deber, tiene hoy grandes deberes que cumplir, si ha de responder á su honrado programa y satisfacer las esperanzas que ha hecho concebir al país.

Por que no hay que ocultar lo que está en la conciencia de todos; la gran mayoría del pueblo español simpatiza con las doctrinas republicanas; hoy más que nunca, por poseer la garantía de la Fusión que agrupando los más valiosos elementos democráticos ha venido á constituir un partido serio, fuerte, enemigo de aventuras y motines, pero lo suficientemente enérgico para todo acto decisivo y de seguro éxito, en un todo de acuerdo con su credo, que es esencialmente revolucionario.

Hay, pues necesidad por el interés supremo de la patria y en vista de los sucesos que se avecinan, de estar preparados por medio de una perfecta organización tanto en las capitales como en las aldeas, para que en el momento oportuno (más cerca de lo que algunos creen) podamos, aparecer aptos para la gobernación del país, desprovistos de toda clase de egoismos y más disciplinados que nunca, para acudir al puesto de honor con la visera levantada, llevando en nuestro escudo, la fuerza que dá la unión la esperanza que germina de la moralidad de nuestros prohombres y el propósito firme y decidido de levantar lo más alta que posible sea, la gloriosa enseña de España, arrastrada materialmente por el lodo y piso-

teada por un 'pueblo de mercachifles, gracias á las punibles condescendencias de gobernantes con sangre de horchata, que pretenden convertir á los leones de nuestro escudo en aquellos risibles fantásticos dragones que adornan los vestibulos de los palacios chinos.

Esto se va repetimos con el compañero de referencia y será empeño inútil tratar de ponerle puntales á un orden de cosas que se viene abajo: por que no hay puntal capaz de resistir la pesadumbre de la carcomida mole de nuestras instituciones, las cuales se desmoronan por falta de arraigo en un país astiado ya de sus errores y lamentables equivocaciones.

Por nuestra parte, claro es, que hemos de contribuir dentro de los medios legales y á medida de nuestras fuerzas para que no se retarde el momento de la regeneración de España, prosiguiendo la brillante campaña emprendida con tal objeto por «La Unión Republicana»; esa publicación que inspirada por un gran demócrata ausente hay por exigirle así el servicio de la patria, tantos servicios prestó al partido y á los intereses morales y materiales de Cádiz y su provincia.

LOS JORNALEROS DEL JURADO

Es la justicia, por exigencias incontrastables de la realidad y por aspiración del humano espíritu, la entidad fundamental y suprema de la sociedad: podremos desoir sus dictados, pero jamás, en nuestro sano juicio, desentenderlos.

Periodos de tiranías arriba y de abyección y esclavitud abajo, sea por la fuerza sea por el intolerante absolutismo de toda religión caracterizados, han sido etapas que marcan distintas fases de la humanidad en el tiempo y en el espacio.

Quien siente aprisionados sus miembros, ansía libertad para ejercitarlos; quien se siente bajo la férula siempre severa, muchas veces inhumanamente cruenta de la llamada justicia *legal* que por su misma lógica pesadumbre se presta á ser la mayor de las tiranías, quiere, en reivindicación, ser juez de este dinamismo social en que las individuales tendencias se manifiestan é integran.

Así en la tribu, no siempre solamente el patriarca, como se repite y cree, sino también el fuerte, el inteligente y el honrado, toman parte en las decisiones de toda contienda; y estas decisiones son juicios de un Tribunal Supremo, inapelables, por consecuencia, antes que por imposición positiva, por dictados de la razón misma. En la serie sin solución de estas afinidades, cohesiones y gravitación en que la familia, la tribu y el pueblo ó nación son términos íntimamente eslabonados, la aspiración al ideal se concreta, lo que fué vagido conviértese en discurso elocuente y explicito; y en la edad adulta de los pueblos, en esa civilizada madurez en que la razón reveladora da al individuo, como á las colectividades, posesión de sí mismo, se traduce en la voluntad de entender en la propia administración de justicia, cuya manifestación positiva más amplia es la definitiva fórmula del Jurado sin vetos ni limitaciones.

Es, pues, el Jurado, expresión de esta ingénita tendencia y cristalización de la aspiración colectiva en las modernas sociedades ganosas de intervenir directamente en todo lo que atentar pueda á la armonía necesaria en las mútuas relaciones de sus miembros.

Pues bien; esta aspiración lógica y natural de la

opinión aleccionada por los más ilustres repúblicos, imposición verdadera hecha por exigencias de estos nuestros tiempos á los gobiernos monárquicos que bien á pesar suyo la llevaron á la esfera del derecho positivo, honrosa victoria de la democracia en cuyo espíritu se han bañado tantas almas generosas y en holocausto á cuyas santas leyes tantos y tan esclarecidos patricios han perecido, lejos de servir á los sanos intereses de la justicia corre inminente riesgo de convertirse en instrumento de perturbación.

Por virtud de una deficiencia de la Ley que pone en manos del letrado la recusación sin justificante, es decir, la facultad de selección de jurados, en muchos casos abusivamente ejercitada y no siempre, por desgracia, con arreglo á las más nobles y sanas tendencias, los Tribunales de hecho son irritante conjunto de gentes que hacen oficio del deber y del desinteresado auxilio á los Tribunales de derecho, granjería beneficiosa para vagos.

Todos lo sabemos: son conocidos en cuantas localidades radican las Audiencias de lo criminal. Son cuadrillas de *jornaleros del Jurado* que ponen su conciencia al servicio de insanas complacencias: si el criminal empedernido ha de aparecer inocente, inculpable será: presentárase un acusado de mayor ó menor cuantía, acaso un desheredado de la suerte ó un inconsciente instrumento de concausas varias, constituyentes de un ambiente impulsivo y malsano, y la ley deberá caer y cae con el peso inexorable de su fallo sobre su cabeza merced á las decisiones de esos gentes que lejos de ser genuinos representantes de la opinión pública han venido á manchar con impurezas gravísimas la más alta y respetable de las instituciones y á aumentar aquellas negras bandadas de pajarracos, cu- rialescas cohortes que tan odiosa hicieron hasta no muy lejanos días la administración de justicia.

Apena profundamente el ánimo la consideración del descrédito en que tan varias y tristes causas precipitan la angusta institución del Jurado.

Han puesto sus manos en esta obra de iniquidad la enconada malicia de los enemigos de la obra democrática, la codicia del que funda en viles abdicaciones por la ajena miseria producidas, sus triunfos profesionales, la descarada impudicia del que entrega la santidad de su conciencia á cambio del á veces vil estipendio de la, por muchos ilegales descuentos, mermada dieta, los que hacen bajo oficio del deber altísimo y los que, con negligencia que sería en alto grado punible si no fuera producto de esta indiferencia tan generalmente to- lerada y admitida, pero tan profundamente desmoralizadora, que dejan indefensas las más preciadas conquistas en manos de sus detractores y adversarios.

Deber ineludible es, no sólo de los republicanos sinceros, sino de todo honrado ciudadano, velar por la integridad de nuestros derechos por la fuerza eficazísima del Derecho adquiridos.

La singular importancia, la suprema significación de la Justicia, la constituye en el más sólido cimiento de toda sociedad humana; y por ello, por los beneficios de que es inagotable fuente, debemos acudir sin especiosos pretextos cuando al ministerio de la justicia popular se nos llame, profundamente persuadidos de que al prestar nuestra cooperación y nuestro concurso al mejor y más favorable servicio de la Ley, nada es que accidentalmente demos de mano á la labor cotidiana, si á la custodia de la vida y hacienda y á la defensa del Derecho de todos, nos entregamos.

Todos á este triste presente hemos cooperado, todas las miserias ofician en este incruento sacrificio de la Justicia; desde el informe montón de bajas pasiones,

de repugnantes concupiscencias, hasta la mortal apatía que nos devora debilitando el cuerpo social y haciendo posible una mortal recaída en, al parecer, extintas lacerías manifestadas, en lo presente, así en el descrédito de Instituciones gloriosas como en la temeraria reacción que nos amenaza y que acabará, si á su defensa animosamente no nos lanzamos, con las más valiosas conquistas de la civilización y del Progreso.

JUAN ROMERO JURADO.

NUESTRA ORGANIZACIÓN

JUNTAS MUNICIPALES INTERINAS

[SAN FERNANDO]

Presidente: D. Luis Caramé.

Vicepresidente: D. José Cerda y D. José Castillo.

Tesorero: D. Juan del Río.

Secretarios: D. Jacinto Nacente y D. Angel Linares Marín.

Vocales: D. Juan Martín Aragón; D. José Martín Millán; D. Francisco Tamayo; D. Diego Cañero; D. Agustín Bonfante; D. Francisco Bonfante; don Aniceto de Abasolo; D. Antonio Baro Conejero; don Servando Camufiez; D. Mateo Romeo; D. Ricardo Gamboa; D. Francisco Linares Guitar; D. Francisco Vazquez; D. Antonio Rodríguez Sánchez de la Campa; D. Tomás González; D. Fernando Zambeat; D. José Teruel; D. Manuel Marquez; D. Antonio López; don Julián Bravo y D. Ambrosio Martínez Esquerri.

SAN ROQUE

Presidente: D. Leocadio Salas González, Concej. al.

Vicepresidentes: D. Antonio Parrado López, ex-concej. al. y D. José del Pino Aguilar, concej. al.

Tesorero: D. Antonio Morales Jiménez, ex-concej. al.

Secretario: D. José Ugalde del Castillo.

Vocales: D. Juan Zurita Torres, concej. al.; don Joaquín Fernández Gil, idem; D. Pedro Rubio Barea, id.; D. Juan Corbacho Tirón, id. D. Miguel Molina Jordan, id. D. Luis Ortega Valenzuela, id. D. Luis Aldada Carretín, id. D. José del Pino Aguilar, idem; D. Francisco Aguilar Ruiz, id. D. Santos Pérez Oliva, ex-concej. al.; D. Eduardo Martín Ortiz, id. D. Francisco Viñas Riquelme, id. D. Gabriel Aguilera González, id. D. Luis Ojeda Martín, ex-diputado á Cortes; D. Francisco Gutiérrez Sangroni; D. Gabriel Cruces Repilado y D. Manuel Rodríguez y Rodríguez.

ALGALÁ DE LOS GAZULES

Presidente: D. Manuel Benítez del Río Caballero.

Vicepresidente: D. José Benítez Fernández y D. Luciano López Sánchez.

Tesorero: D. Diego González Cumbre.

Secretarios: D. Eduardo Valle Rengiffe y don Vicente Quiñones Hormigo.

Vocales: D. Rodrigo Delgado Sánchez; D. Cristóbal Muñoz Díaz; D. Ildefonso Fornier Sobrado; don Andrés Valverde Carrasco; D. Juan Illesca Campo; D. Manuel Alvarez de la Corte; D. Juan Sanjuan Carrillo; D. Cristóbal Muñoz; D. Francisco Asencio Ortega; D. Francisco Barbero Sánchez; D. Miguel Pérez García; D. Juan Molina Barea y D. Manuel Pérez Gómez.

Balance político

La circunstancia de ser hebdomadaria nuestra publicación, nos dispensa el dar cuenta detallada de lo que va ocurriendo en nuestro escenario político, respecto á noticias de interés general; puesto que todo lo que pudiéramos decir lo saben ya de antemano nuestros lectores, mediante á la información de la prensa diaria, al alcance hoy de todo el mundo.

Por eso, nos limitamos á condensar todo lo ocurrido durante los últimos ocho días, en la siguiente desconsoladora síntesis:

«Empeora cada vez más la situación, tan mala antes, y los más negros nublados cubren el horizonte de la patria española, dando todo á entender, que estamos ya en el principio del fin, «de donde dimanar todas las desventuras.»

* *

Ahora, antes de ocuparnos con la atención que se merecen, de los sucesos que se han desarrollado en nuestra localidad en la última semana, hemos de consignar por ser de justicia, que los señores fusionistas, (aun cuando parezca mentira) han cumplido su palabra, anulando ese esperpento de las reformas benéficas, ideadas por caletres caldeados por vapores sacristanescos, las cuales habían convertido á nuestros establecimientos de Beneficencia, en dependencias de los siempre cuquisimos hijos de Loyola.

Gran pecado cometieron los Sres. Luqué y Jiménez Mena, contra el partido que fué siempre su casa solariega y los colmó de aplausos y distinciones; pero no hay duda que el acto de contrición á que nos referimos, puede contribuir mucho á aminorar la penitencia á que anteriormente se han hecho tan acreedores.

* *

Lástima grande, que esos buenos propósitos duraran tan poco, puesto que no aconsejaron á esos desgraciados fusionistas dirigidos por Ríos Acuña, divorciados de por vida con el sentido comun, para que no dieran á Cádiz el bochornoso espectáculo de las últimas elecciones, las cuales han causado penosa y general impresión por lo escandalosas, dentro del silencio de su aislamiento y de la rechifla unánime del público.

* *

No es la primera vez que hemos aplicado con completa justicia á estos desdichados fusionistas locales, aquellas frases que se escapan á los aficionados á toros, cuando al asistir á una corrida observan la mala dirección de la plaza y la desacertada marcha de la presidencia.

Pues bien; en vista de lo pasado en el último domingo, no hay más remedio que exhumarlas para lanzarlas al rostro del Sr. Ríos Acuña y á los de sus torpísimos auxiliares.

* *

¡Miles de electores votando la insignificante é impopular candidatura fusionista!

¡Farsa miserable y asquerosa, cuando está en la conciencia de todo el mundo que entre todos los colegios, no votaron veinte y cinco!

¡Empeño vano y desvergonzada osadía, el querer ocultar el duelo á muerte entablado entre los elemen-

tos sanos de Cádiz y los partidos que explotan las actuales instituciones, cuyo primer síntoma es, el dejarlos en el más completo aislamiento electoral!

¡Claro! como que estos no cuentan con otros elementos que con aquellos oficiales y asalariados, los espectáculos como los del último domingo son los únicos que están en carácter!

* *

Más vale que el Sr. Ríos Acuña y comparsa, dejándose de burdas habilidades pucheresco-electorales, se ocupara, siquiera por humanidad, de cosas mucho más trascendentales.

Entre ellas figura en preferente lugar el criminal abandono en que se encuentra el Hospital civil, en donde agonizan los enfermos y heridos, sin poder ser curados por falta de medicinas, que el abastecedor (con razón sobrada), se niega a facilitar por falta de pago.

Allí no hay ácidos de los de más urgente aplicación; no hay alcohol ni algodón fenicado; los alimentos escasean, y no se queman como debieran, las ropas que sirven para uso de los violentos....

* *

Desconsoladora situación preparada por los *pulcros* conservadores que tal vez, mientras la conocían iban tranquilamente a hacer genuflexiones ante el Nazareno de San Antonio, y continuada por estos fusionistas que antes de haber librado un mes siquiera, los miles de pesetas que se embolsan esas sanguijuelas inútiles de la Comisión provincial, han debido destinarlas a la urgentísima atención de referencia.

Y no nos vengan ahora con los estudios del señor Aldazábal y las visitas del Sr. de Castro y Carrillo, porque esos estudios y esas visitas, pudieran resultar.... visitas y estudios.

Antes de terminar, hagamos una excursión rápida a la casa grande de la plaza de San Juan de Dios, (no obstante que la repetiremos otro día con más tiempo disponible) y aprovechemos la oportunidad para decirle al Sr. Guerra, que nada le favorece el retardar como lo ha hecho en el actual trimestre, el pago del 5 por 100 a los acreedores del Ayuntamiento, ya que tan perjudicados resultaron en el *leonino* arreglo llevado a cabo en los calamitosos tiempos del celeberrimo general Bum-bum.

Y por hoy punto final.

SERVILES Y MALVADOS

Nadie puede tachar en justicia de inconsecuentes a los republicanos; su consecuencia en política, es una cualidad necesaria para llegar al fin; sin ella, sin fe en nuestros ideales y sin constancia en nuestra labor, perderíamos una de las más hermosas reacciones del partido republicano español.

En estos menguados tiempos se ha relajado tanto el concepto de la moral política, que a diario vemos cambiar de postura hombres que pasan por eminencias, con una desvergüenza que asombra al desprecupado en el arte de gobernar. Con una sencillez pasmosa se les oye llamarse republicanos hoy, fusionistas ó conservadores mañana...

Estas bajezas se cometen con el único fin de conservar el rico botín que la restauración reparte entre los hombres relajados que la sirven.

Esta flexibilidad política demuestra de una mane-

ra evidente, la mala fe con que sirven a la monarquía a ciencia y paciencia de ella; y no es esto lo peor, sino que para poderse sostener en esta falsa posición, tienen que dar patente de impunidad a las medianías extendiendo el virus de su mala conducta a todas las clases sociales, después de haberlo infiltrado en la política española, para que considerando la administración pública como renumeración a sus bajezas, se aprieten los tornillos del pobre contribuyente que pacientemente da su sangre y su dinero para sostener el decoro nacional puesto en peligro por el criminal proceder de sus gobernantes.

Mediten los indiferentes... los neutros que tan enamorados están de su papel de pacíficos é inocentes victimas, y se convencerán de que es inevitable su ruina a la par que el ruidoso fracaso de sus viles explotadores.

Modelos de patriotismo, de desinterés y de consecuencia política sin hipócritas desplantes, tiene a millares la causa republicana, que es la causa del derecho y la libertad.

Desde los hombres más eminentes que en nuestro campo alcanzaran la cartera de ministros hasta los de más modesta posición, todos buscan el sustento de su familia con su trabajo personal haciendo de la honradez y consecuencia política un culto religioso, sin que a nadie toleren la duda sobre ese particular.

Compare la masa neutra, hombres con hombres, historias con historias y se convencerá que al calor de la monarquía se han incubado y desarrollado las más viles pasiones y la inmoralidad más repugnante en todas las manifestaciones de la vida nacional.

Obras son amores.

A UNIRNOS

Al ingresar en el partido fusionado nos propusimos desde un principio trabajar sin descanso, para demostrar a los que se encuentran distanciados de nosotros por apreciaciones distintas, que somos todos revolucionarios por convicción.

Cambiar la forma de gobierno en el más breve plazo posible, es el objeto único del partido a que pertenecemos, y bien demostrado está que el camino más corto para conseguir lo que tan ardientemente deseamos, es el revolucionario; más no queremos que haya nuevas victimas sin provecho alguno para la causa republicana; al preparar el movimiento que está más próximo de lo que muchos pueden imaginarse, se está preparando así mismo el pasaporte para la monarquía y, ó mucho nos equivocamos, ó ha de ser el último que a las instituciones se haga en nuestra patria.

Precisa por consiguiente que hagamos un último esfuerzo, olvidemos las rencillas que han prolongado más de veinte años la vida de un moribundo y una vez unidos, ni habrá fuerza que pueda resistirnos, ni osará nadie defender lo que hace mucho tiempo se está viniendo abajo por estar carcomidos los puntales que lo sostenían.

Lo principal ya lo tenemos hecho, se acabaron las ambiciones que tanto nos han perjudicado, terminados están también los adjetivos; ya solo hay republicanos, que se aprestan unidos a hacer la liquidación general, tratando de salvar a España de la ruina y la deshonra a cuyas puertas la han puesto conservadores y liberales.

Por eso no nos cansaremos de llamar á nuestro lado, á los que siempre trabajaron con nosotros; por eso también esperamos que vengan á ayudarnos aquellos que se encuentran retraídos y que como principio de sus nuevos trabajos se inscriban en nuestro censo para que sepamos siquiera los que somos y puedan en día muy próximo ocupar el puesto de honor á que no dejará de llamarseles.

Repetimos hoy lo que ya varias veces dijimos; á nadie se pide aquí que abdique de sus ideas, caben en el partido fusionado todas las fracciones, así aparecen juntos Santa Marta y Junoy, como Salmerón y Gualberto Ballesteros; únicamente se exige que por todos se trabaje sin descanso y en todas formas para que en breve plazo podamos decir sin temor á ser denunciados: ¡Viva la República!

EDUARDO CAÑAS BAREA.

SECCION AMENA

EL DOS DE MAYO

I

Huye de un mundo la sombra
cuando el triunfo se adelanta
este siglo, á cuya planta
sirve el progreso de alfombra.

Ya Francia ve muribundo
el volcán que, en ondas bravas
ha quemado con sus lavas
todos los tronos del mundo.

El volcán que—no os asombre—
aunque con brutal violencia,
iluminó la conciencia
con los derechos del hombre.

Al fin, su respiradero
logra cerrar un soldado,
más después de haber forjado
en aquel cráter su acero.

Es el génio de la guerra,
que, vistiendo régia pompa
y sonando marcial trompa,
marcha á domeñar la Tierra.

Lanza su crujiente carro
de España en el rico suelo,
y va, oculto en falso velo,
desde Pirene hasta el Darro.

II

Llevaba España en sus hombros
tres siglos de tiranía:
su inmenso poder yacía
bajo montones de escombros.

El pueblo que en otra edad
se irguió con certero instinto,
por miedo á que Carlos Quinto
matara la libertad,

Y su sangre y sus tesoros
prodigó en lucha sangrienta,
imbécil hoy se contenta
con que le den *pan y toros*.

La flor del génio se lacia
bajo los bárbaros yugos
que le imponen los verdugos
de una opresora teocracia.

El honor de un rey precito
mancha una mujer proterva,
y la Nación gime sierva
de un inmoral favorito.

Engaña con torpe ardid
á aquel hombre Bonaparte,
y el imperial estandarte
audáz tremola en Madrid.

III

Los reyes, visto ya el dolo
del poder que los subyuga,
emprenden cobarde fuga
y dejan al pueblo solo.

Descubre el César su plan;
mas la indignación fermenta,
y la mina al fin revienta
como espantoso volcán.

¡Sombras del Cid y Pelayo!
volved á vuestra tumba,
y no temais que sucumba
el pueblo del Dos de Mayo.

Mas ¿quién reta la metralla
que el cañón francés vomita?
No es quien palacios habita:
es la plebe, es la *canalla*.

Es el manolo gallardo,
el hijo del Lavapiés,
quién lucha contra el francés
en aquel duelo bastardo.

Es el plebeyo infeliz
quién á navajazos muele
la bandera en que aun huele
la pólvora de Austerlitz.

Es la *chusma*, que á pedradas
acorrala las legiones
que dejaban cien naciones
al carro francés atadas.

¡Y esto con calma presencia
el soldado! ¿Dó se esconde?
¿Cómo es que ya no responde
al grito de independencia?

Los soldados, por ser fieles
á la voz de la ordenanza,
ven del pueblo la matanza
cerrados en sus cuarteles.

Todos se ataron las manos.
más Daoíz y Velarde

se lanzaron, aunque tarde,
á morir con sus hermanos.

Por eso, porque incurrieron
en santa desobediencia
y la voz de su conciencia
y el grito de ¡patria! oyeron.

Hoy la Nación glorifica
de aquellos héroes la falta:
pues hay una ley tan alta,
que hace la ordenanza chica.

Los que mueren peleando
ó á ser fusilados van,
tan solo este grito dan:
«¡Viva nuestro rey Fernando!»

¡Pobre pueblo! que á torrentes
su sangre pura vertía
por un príncipe, que hacía
mofa de aquellos valientes:

Que adula á Napoleón.
y pone el cetro á sus piés,
y felicita al francés
porque humilla á su Nación.

Pueblo español! ¿porque entonces
tus cadenas no rompiste
y en balas las convertiste
para sus bélicos bronce?

¡Pueblo francés! si la España
este día conmemora,
y por sus héroes hoy llora
la ciudad y la cabaña.

No es por horror á tu nombre,
que es en odio á los tiranos:
los pueblos son siempre hermanos
y forman un solo hombre.

Si quiso Napoleón
imponernos triste yugo,
el sólo será el verdugo,
á él va nuestra imprecación:

Que á los pueblos, en verdad,
les hace con saña impía,
rivaes, la tiranía;
hermanos, la libertad.

ALFONSO MORENO ESPINOSA.

PAGINAS SUBLIMES

CARTA DE VICTOR HUGO

Conclusión

A la antigua monarquía, que es el pasado viviente y viviendo la vida terrible de los muertos, á los reyes espectros, al viejo despotismo, que puede con un gesto desenvainar cuatro millones de sables, que declara la fuerza superior al derecho, que restaura el antiguo crimen llamado conquista, que degüella, saquea, extermina, lleva masas innumerables al matadero, no se priva de ninguna infamia provechosa y

roba una provincia á la patria y un reloj á la casa. A esta formidable condición de las tinieblas, á este poder compacto, nocturno, enorme, ¿qué le podemos oponer? Un rayo de aurora; y ¿quién vencerá? La luz.

Amigos, no lo dudeis. Si, Francia vencerá. Una trinidad de emperadores puede ser una trinidad como otra cualquiera, pero no es la unidad. Todo lo que no es uno se divide. Desde luego ya tenemos una buena probabilidad, y es que se devorarán entre si, y luego hay obra, y es que la tierra temblará.

Para hacer temblar la tierra bajo los reyes bastan ciertas voces tonantes. Estas voces están en casa. Se llaman Voltaire, Rousseau, Mirabeau. No: el gran continente, sucesivamente iluminado por Grecia, Italia y Francia, no volverá á caer en la noche, no. Un ataque inofensivo de los vándalos contra la civilización no es posible. Para defender el mundo basta una ciudad. Nosotros la tenemos.

Los carniceros pastores de los pueblos, tomando por instrumento la barbarie y por fin el salvajismo, los azotes del destino; los ciegos conductores de las sordas muchedumbres, las erupciones, las invasiones, los diluvios de ejércitos sumergiendo las naciones; esto es el pasado; pero no es el porvenir. Rehacer á Cambises y Nemrod es absurdo. Resucitar los fantasmas es imposible. Volver á poner el universo bajo la espada, es una tentativa insensata. Estamos en el siglo XIX, hijo del XVIII, y sea por la idea, sea por la espada, el París de Danton vencerá á la Europa de Atila.

Yo lo afirmo: y vosotros ciertamente no lo dudáis. Ahora propongo un brindis. No lo olviden nuestros gobiernos momentáneos. La prueba de la monarquía se hace por la Siberia, por el Spiellerg, por Spandau, por Lambessa y Cayena. La prueba de la República se hace por la amnistía. Brindo por la amnistía, que hará hermanos á todos los franceses, y por la República, que hará hermanos á todos los pueblos.—Victor Hugo.»

VARIEDADES

TEMOR JUSTIFICADO

Hace ya más de un cuarto de siglo (¡una friolera!) que el que estas líneas escribe era asiduo asistente á una tertulia de esta Capital, de las llamadas corinas, donde se reunían todas las noches, á más de la señora de la casa, ex-profesora de partos y sus dos flaquísimas hijas, varios estudiantes de medicina, algunos militares de corta graduación, un alumno externo del seminario gran tocador de guitarra y mi inolvidable amigo Federico Correa, que como su hermano Ramón, que poco después se hizo celebre, derramaba la sal á esportones, como vulgarmente se dice.

El piso era tan pequeño que con gran dificultad podía estarse allí de pie; sobre todo en las noches de gran recepción que eran invariablemente en la de San Pedro, nombre de la partera retirada y en la de San José, que era el de la niña mayor.

Pasando por alto las peripecias que solían acontecer en la tertulia indicada, con los noviazgos de las señoritas, las sesiones de palanganero, tan en voga entonces, y los síncope de D.^a Petra, cuando Correa le hacía creer, que veía la efigie de su difunto esposo Ferreiro, ex-fiel del resguardo en el fondo de un

lebrillo que servía para la colada, hablaremos solo de lo que allí pasó con relación al epigrafe de este articulejo.

En una de esas noches repito de recepción en que se esperaba mucha más concurrencia, no siendo suficientes las tres habitaciones de la casa, sopena de ahogarse allí, con el calor y el humo, del freidor del piso bajo, se trató de habilitar la reducida cocina, para instalar la mesa, donde un antiguo contentulio, acostumbraba tallar todas las noches unas pesetas en motas, con el fin de que no quedase interrumpido uno de los alicientes de la reunión de referencia.

Desgraciadamente se tropezó con la dificultad, de que cierto lugar casi pegado al fogon, no tenía puerta, y que por allí salía un tufo de doscientos pares de demonios.

¡No hay que apurarse! exclama de pronto un alegre muchacho, (que después ha llegado á ocupar altos puestos en la magistratura), que yo tengo con que tapar ese maldito hueco; y bajando á saltos la escalera volvió al poco tiempo, del baratillo de enfrente, con un gran marco de lienzo, todo lleno de polvo y telarañas.

Después de aplicarle una buena ración de escoba, quedó al descubierto la imponente figura de un militar con grandes bigotes, con uniforme del siglo pasado y adornado su pecho con infinidad de condecoraciones que no podían ya distinguirse.

Dicho se está, que sin ningún respeto, la antigua efigie del hijo de Marte, fué á servir de tapadera, al pestifero lugar, que antes hemos indicado.

Confieso, que no obstante el genio alegre, compañero de mí pocos años, me impresionó profundamente el ver colocada en tan inmundo sitio, el retrato de aquel militar y estuve ya triston toda la noche y sin ganas de bromas, ni de bailoteos.

Entonces y en mucho tiempo, no pude apartar de mi memoria el recuerdo de aquel cuadro; que representando quizás á algun olvidado heroe, y después de haber ocupado sitio preferente en el salón de su orgullosa familia, había venido á parar, por una serie de desconocidas peripecias al obscuro rincón de un baratillo de muebles, y al peor sitio de lacasa de la viuda de Ferreiro.

Pasados algunos años en una de mis frecuentes excursiones á los encantos, con el fin de encontrar un libro nuevo al alcance de mi bolsa escualida, tropecé al lado de unas ratoneras y unos desvencijados morriones, del tiempo de la milicia, con un deteriorado album, sin broches ni cantoneras.

Al abrirlo, vi con profunda pena que junto al retrato del inolvidable Padre Felix de grata recordación y de otro del torero La Chata, aparecía la melancólica silueta de una distinguida señorita que falleció hace ya bastante tiempo y que era muy mimada en Cádiz, por su belleza y por sus virtudes.

Desde entonces he tenido siempre miedo á que me copien la efigie, haciéndome la siguiente reflexion que se me figura de peso.

Si la respetable figura de un virtuoso pastor, de un ilustre, militar. ó de una señorita de conocida familia, no se libran, en el transcurso de los años de sufrir profanaciones y de morder el polvo en los baratillos y mercados:

¿Que sucedería, andando el tiempo, con la triste del emborronador de este articulejo, que como desheredado de la fortuna ha sido, es y será, uno más en el monton anonimo de los seres insignificantes?

Nada, que no me retrato; si bien suplicando á los lectores que no adopten tal acuerdo, para no exponerme á una excomunion del amigo Reymundo, por mi delito de lesa magestad contra su utilísimo arte.

BARGOSI.

MURMULLOS

Rogamos á nuestros suscriptores, nos dispensen las deficiencias que habrán notado en el reparto de nuestros primer número, efecto de la precipitación con que aquel se verificó y de no haberse organizado el servicio como hubieramos deseado.

Todo se corregirá, para que nuestros abonados resulten bien servidos y puedan recibir LA REPUBLICA, sin dilaciones de ningún género.

Tenemos también el gusto de participarles, que dentro de un plazo relativamente corto, se publicará nuestro Semanario en papel de mejor clase, proponiéndonos también otras mejoras que han de ser del agrado de nuestros favorecedores.

Por último consignaremos, que el día último del mes que cursa, publicaremos un número extraordinario, como compensación al correspondiente al día 4 con objeto de completar los números mensuales de nuestro compromiso con el público.

Gracias á Dios, que en medio de tantos digustos como sufre España en la actualidad, se presente una ocasión en que pueda respirar con desahogo.

Nos referimos á las noticias sobre la pacificación de Filipinas recibidas por el Gobierno y publicadas por la Gaceta.

Ya era tiempo—¡Viva España!

Como nos proponemos ser siempre justos en nuestros juicios, nos apresuramos á manifestar que después de escrito nuestro balance se han satisfecho por la Diputación algunas cantidades para mejorar el estado de los establecimientos de Beneficencia de la capital en situación bien lamentable.

Siga el Sr. Aldazabal por ese camino, en que no hemos de ser nosotros de los que le escatimemos los aplausos.

Estos fusionistas no se ocupan en otra cosa más que en tragar á dos carrillos.

Banquetes por aquí por el chanchullo más insignificante; comilonas por allá.

Es claro: no tienen tiempo de ocuparse de pequeños detalles relacionados con el orden público y sucede por ejemplo, que unos ingeniosos industriales roban con escalo y todo, el establecimiento de los señores Aparicio, y como siempre no han sido habidos por nuestra suspicaz policia.

En cambio, tampoco dan nunca con determinados

templos, donde según el rumor público, se molestan las orejas, hasta el punto de arrancárselas, á determinado personaje.

Verdad es, que le falta tiempo para perseguir á las infelices que no tienen *cartilla* y para dar guardia de honor á los caballeros del pincho.

¡Qué honor para la familia!

* *

Hemos tenido el gusto de recibir la bien redactada acta de la constitución de la Junta Municipal de Fusión Republicana en la villa de Ubrique.

Felicitemos á nuestros correligionarios de la expresada villa, por su actividad en todo lo que se refiere á la organización de nuestro partido.

* *

Se encuentra en Cádiz el eminente compositor francés Mr. Canilo Saint Saens.

Su nombre ha sido en estos días la nota más saliente de Madrid; el concierto que ha dirigido; la audición que dió ante la Corte en el órgano de la Iglesia de San Francisco el Grande y la fama universal que el gran maestro disfruta dan verdadero relieve á esa gran figura musical, una de las primeras del mundo artístico.

Sea bien venido el ilustre maestro.

* *

Por telegramas publicados por la prensa, nos enteramos con gran satisfacción, que en el último Consejo de Ministros, había quedado acordado el levantar la suspensión de garantías que pesaba sobre Barcelona, desde hace ya bastante tiempo, sin causa alguna que lo justificase:

¡Sr. Sagasta! ese es el modo de gobernar con arreglo á lo que reclama la opinión, y en consonancia con sus antiguas creencias democráticas!

Creemos escusado el consignar nuestro aplauso por semejante medida y terminamos enviando nuestra entusiasta enhorabuena al Directorio de nuestro partido por sus continuados trabajos para recabar un acuerdo tan acertado.

* *

Nuestro colega *El Noticiero Sevillano*, publica el siguiente extracto telegrafico de la *Gaceta de Madrid* dando cuenta de la pacificación de Filipinas.

Dice así.

Madrid 16, 5-45 t. (Urgente.)

Se ha publicado el número extraordinario de la *Gaceta*.

Inserta el telegrama oficial de Primo de Rivera.

El despacho dice así:

«Manila 12.—Cumplir plazo tomar medidas rigor, comenzó guerra activa.

»Presentóse comisión enemigo para rendirse sin pretender reformas.

»Hermanos Aguinaldo, Llanera y gobierno de la titulado República con armas.

»Los rebeldes pidieron solo perdón de sus vidas y recursos para emigrar.

»Respondo de la rendición.

»El concepto mío y de los demás generales es el de que en virtud de los combates sucesivos asegurándonos las posiciones de Morong Guray, Minuyan y Arayat, han decidido á los rebeldes.

»También han contribuido á la pacificación y presentación la actitud y entusiasmo de las provincias no tagalas, representadas por los resueltos voluntarios.

«Tengo la evidencia de tomar Biaguabato y de-

más puntos que ocupan: pero no la seguridad de coger á los jefes de gobierno de la rebelión con sus huestes.

»Esto, aunque es evidente que deja á la guerra convertida en partidas sueltas, también daría por resultado que oculto en los bosques y en las montañas pudieran aparecer de vez en cuando y, sin importancia, sostener la rebelión.

»Entienden conmigo los generales que esta paz deja á salvo el honor de España y del ejército; pero antes debo pedir la aprobación del gobierno.

»Si la acepta este realizaré su acuerdo seguidamente.

»Sin embargo, siendo mi desconfianza tal, nada afirmo hasta tener en mi poder las armas de los rebeldes.

»De cualquier modo, es unánime la opinión de que la situación está asegurada.—*Primo de Rivera.*»

* *

Las preferentes atenciones á que hemos dedicado nuestro tiempo, en los días anteriores, nos han impedido el averiguar lo que hubiese de exacto acerca de ciertos disgustos que dicen existir en la casa de Matanza de esta capital.

Ya nos ocuparemos del asunto, si en efecto la cosa lo merece.

* *

En el próximo mes de Enero serán examinados para ascender á segundos tenientes los alumnos que cursan actualmente el tercer año en la Academia militar de caballería.

* *

Continúa la prensa local, haciendo atmósfera y poniendo por las nubes á la Comisión de Fiestas de nuestro Municipio, por los proyectos que prepara para las de Carnaval.

En cuanto á nosotros, si bien nos parece acertado todo lo que tienda á favorecer los intereses materiales de nuestra abatida ciudad, se nos ocurre una duda en la ocasión presente y es la que sigue:

¿Será oportuno que nuestro Ayuntamiento en las aflictivas circunstancias actuales gaste la no despreciable suma de 28.000 ptas en mascaradas más ó menos artísticas, cuando nuestro Carnaval tiene su fisonomía característica y atractivos suficientes, como para atraer á los viajeros sin necesidad de ese derroche?

He aquí la cuestión.

ADVERTENCIA

Suplicamos á todos los republicanos que coincidan con nuestros ideales de Fusión, tengan la bondad de acudir para inscribirse en el Censoabierto al efecto.

Los sitios de inscripción son los que siguen:

Círculo Republicano, Bilbao, 11 (De 8 de la mañana á 10 de la noche).

Círculo Educativo Republicano, Cuesta Jabonería, 14 (De 7 de la tarde á 10 de la noche).

Zapatería de D. Manuel Trigueros, S. Francisco 12 (De 8 de la mañana á 10 de la noche).

Barbería, Sagasta, 74. (De 10 de la mañana á 10 de la noche)

Ultramarinos de D. Enrique Cabello, Plaza Fraga. (De 8 de la mañana á 10 de la noche).

Agua-ducho de la Pescadería, de D. Rafael Rodríguez (De 7 á 10 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde).

Tipografía Veedor, 13

DIEGO IZPISUA

QUINCALLA Y MERCERIA

ESPECIALIDAD

EN ARTICULOS PARA BORDADOS

10, Alonso el Sabio, 10

EL SIGLO

GRAN SOMBRERERIA

Y DEPÓSITO AL POR MAYOR Y MENOR

DE

J. PARRADO Y C.^{ta}

6, SACRAMENTO, 6, (ANTES BILBAO)

CARNICERIA Y CHACINERIA

DE

Francisco Sánchez Jiménez

PLAZA DE ISABEL II

Sucursales: Alonso el Sábio, 13, Segismundo Moret,
Arco del Pópulo y Extramuros (Arrecife)

CADIZ

Francisco Jaen

TALLERES DE CALZADO

ESPECIALIDAD

EN LOS DE SEÑORAS Y CABALLEROS

SAN FRANCISCO, 19

Y SACRAMENTO, 15

LA BOTA BLANCA

H. Prevost

JOYERO Y RELOJERO

Despacho: Ancha, 35

Obrador: Valverde 18, 3.º

Se dora y platea por procedimientos nuevos y se encarga de todas clases de grabados.

La República

Semanario Político

VE LA LUZ LOS DIAS 4, 11, 18 Y 25 DE CADA MES

TRES PESETAS TRIMESTRE

PAGO ADELANTADO

Número suelto 25 cénts.

TALLERES TIPOGRAFICOS

DE

MANUEL ALVAREZ

José R. de Santa Cruz, 13,—CADIZ

Establecimiento montado á la altura de los primeros de su clase

Se imprimen obras, periódicos, trabajos comerciales, carteles y billetes para espectáculos, y en general todo lo concerniente al arte.

Tarjetas de visita desde 6 reales el 100

COLEGIO DE SAN PEDRO APÓSTOL

Antonio López 16.

Primera enseñanza completa.—Bachillerato.—Náutica, y Carreras especiales.

En este Centro de Enseñanza se ha formado una Escuela libre de Comercio, á cargo de los siguientes profesores:

Profesorado Mercantil: D. Serafin Jordán y don Gonzalo Blanco.

Peritos Mercantiles: D. Juan Bernadet, D. Bernardo Calvo, D. Antonio Suárez Perea y D. Fernando Portillo.

Los alumnos de este Centro de Enseñanza han obtenido en los diferentes Establecimientos oficiales de Cádiz, en los cuatro últimos cursos 37 PREMIOS.